

## LA CONQUISTA ESPIRITUAL DEL PARAGUAY

Adolfo Ruíz de Montoya \*

Esta edición de *La conquista Espiritual del Paraguay* se basa en el texto impreso en lengua castellana en Madrid en el año 1639 modernizándose la ortografía, respetando los giros idiomáticos y las voces originales. No nos referiremos aquí al contenido del escrito del P. Antonio Ruíz de Montoya por tratarse de una tradicional fuente de consulta para las investigaciones americanistas, sino al erudito *Estudio Preliminar* del historiador Ernesto J.A. Maeder, reconocido especialista en la problemática de las reducciones jesuíticas.

Ruíz de Montoya nació en Lima en 1585 de padre sevillano y madre peruana, ingresando en la Compañía de Jesús en 1606 y ordenándose como sacerdote en 1611. En aquellos años los jesuitas habían comenzado activamente la evangelización de los guaraní de las provincias del Paraná y Guayrá bajo la influencia del provincial P. Diego de Torres. En 1612 se instala en la región en calidad de novel misionero, funciones que desempeña hasta 1622 en que es nombrado Superior de las misiones del Guayrá hasta 1634, para finalmente ocupar el cargo de Superior de todas las reducciones desde 1637 a 1638. Luego de su prolongada estadía en la *Paraguaria* regresa a Lima y, acosado por el recuerdo de la vida entre los indios, se refugia en la oración y en la meditación. Muere el 11 de abril de 1652 y sus despojos son llevados a las selvas guaraníes para descansar en la reducción de Loreto.

En el *Estudio Preliminar* se citan las más importantes biografías que se han ocupado de Ruíz de Montoya y la nómina completa de sus contribuciones, en particular las diversas ediciones de *La Conquista Espiritual*. Por otra parte, se analizan sus actividades como misionero, el valor histórico y científico de esta crónica y el sentido cristiano de su alegato.

El profesor Maeder considera que los 81 capítulos que integran *La Conquista Espiritual* pueden ser clasificados de acuerdo a cuatro grandes tópicos: descripción geográfica y etnográfica, Santo Tomás en América, las reducciones con inclusión de biografías de varios misioneros y finalmente, los ataques paulistas. El estilo literario es estimado como "fresco y vivo",

---

\* Rosario: Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana, 1989, 296 pp. mapa. Estudio Preliminar de Ernesto J.A. Maeder.

desprovisto de todo "amaneramiento", frecuentemente coloquial, rico en ejemplos edificantes y en sucesos extraordinarios que están signados por la constante presencia de Dios y por la lucha entre el bien y el mal. Maeder juzga que si bien la cronología de los sucesos expuestos es un tanto confusa, el autor no ha tergiversado la fidelidad histórica acudiendo para ello al empleo de otras documentaciones. Un esfuerzo que se advierte tanto por su conocimiento de la lengua y costumbres de los indios, como por haber sido protagonista de numerosos episodios relatados. El resultado es una obra de "género mixto", carente de un estilo depurado, ya que Rufz de Montoya se ha propuesto consignar una "experiencia misional y una demanda de justicia para el pueblo guaraní". La riqueza de la información etnográfica no se ve menoscabada ni por el apresuramiento de la pluma del escritor ni por el hecho de apartarse de la estructura de las crónicas de las Cartas Anuas, como tampoco por el acentuado alegato respecto de la obra misional jesuítica.

El profesor Ernesto J.A. Maeder reitera una conocida premisa histórica: "la evangelización de los guaraní constituyó para la América meridional una de las empresas de mayor aliento que haya llevado a cabo la iglesia en el recién constituido imperio español en las Indias".

El P. Rufz de Montoya fue un activo partícipe de esos tiempos heroicos y el *Estudio Preliminar* no se limita a *La Conquista Espiritual*, porque la referencia a los restantes escritores es imprescindible para comprender tanto las intenciones del misionero como la naturaleza de sus producciones.

El *Tesoro de la lengua guaraní* (1639), el *Arte y vocabulario* (1640) y el *Catecismo* (1640) son indudablemente instrumentos para la propagación de la fe cristiana, pero, simultáneamente, son fuentes para el conocimiento de la lengua y cultura guaraní. La totalidad de la obra de Rufz de Montoya es una pródiga fuente etnográfica que ha generado trabajos etnológicos como, por ejemplo, el del siempre cautivante mito de la "tierra sin mal" que aún en la actualidad motiva desplazamientos periódicos de pueblos enteros en la América tropical.

El historiador argentino nos recuerda que *La Conquista Espiritual* ha sido comparada con la obra de Fray Bartolomé de Las Casas porque ambas bregan apasionadamente por una defensa de las etnias indígenas y critican la frecuente crudeza del trato que les dispensaban los conquistadores. Sin embargo, la aparente similitud es engañosa, porque en Rufz de Montoya "esa misma pasión no llega a nublar su juicio, ni a simplificar el problema, evitando las antítesis y las culpas unilaterales".

El valor documental de *La Conquista Espiritual* vuelve a comprobarse así a través del *Estudio Preliminar* en el que Ernesto J. A. Maeder, sin olvidar la osadía del misionero jesuita, aplica una renovada hermenéutica desde una posteridad que, ávida de conocimiento del pasado, se nutre de hechos e ideas con la relectura de esta fundamental contribución americana.

Mario Califano  
Centro Argentino de Etnología Americana

